



Día 13 - Deformación del culto a María - Tratado [90-95]

[Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

Después de haber declarado las cinco verdades anteriormente enumeradas, San Luis María indica la verdadera devoción, pero antes advierte la existencia de falsas devociones, que se confunden fácilmente por verdaderas. Afirma pues: “El demonio busca llevar consigo a las almas falsificando la devoción a la Santísima Virgen y a Jesús”.

Consiguientemente el santo nos hará conocer las falsas devociones a María, para evitarlas, y la verdadera para abrazarla, y luego nos dará a conocer entre las diferentes formas de devoción a la Virgen Santa: la más perfecta, la más agradable a Ella, agradable al Señor y la más santificadora para nosotros, a fin de que la elijamos.



El santo continúa diciendo que para él existen siete tipos de falsos devotos y de falsas devociones a María:

1) Los devotos críticos: Éstos son doctores orgullosos, que tienen cierta devoción a la Virgen Santa, pero critican todas las prácticas de piedad que las personas simples cumplen inocente y santamente en honor de la Virgen. Ponen en duda todos los milagros y relatos referidos por autores dignos de fe, que demuestran los favores y el poder de la Virgen Santísima. Cuando se les demuestra los honores que los Santos Padres tributan a María, o bien responden diciendo que hablan retóricamente o bien que alteran la interpretación. Ésta especie de falsos devotos son muy peligrosos pues ellos cometen una grave injusticia hacia la devoción a la Virgen María.

2) Los devotos escrupulosos: Son aquellos quienes temen que por honrar a la Madre se deshonor al Hijo. Ven con gran pesar que delante de un altar de la Virgen Santa haya más personas arrodilladas que delante del Santísimo Sacramento, como si las dos cosas fuesen incompatibles y como si los que ruegan a la Virgen no rezaran a Jesucristo por medio de Ella. Lo que éstas personas dicen, en cierto sentido es verdadero, sin embargo, de acuerdo a la aplicación que ellos hacen para obstaculizar la devoción a María, es una sutil insidia del maligno escondida bajo el pretexto de un bien mayor, porque nunca se honra más a Jesucristo, como cuando más se honra a la Virgen Santa. De hecho, se la honra a Ella para honrar más perfectamente a Jesucristo, y se dirige a Ella como la vía que conduce a la meta hacia la cual



tendemos: Jesucristo. La Iglesia en la oración del Ave María, bendice en primer lugar a la Virgen Santa y después a Jesucristo, “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”, no porque María sea más importante que Jesús o igual a Él, sino porque es necesario bendecir primero a la Madre para bendecir más perfectamente al Hijo, Jesucristo.

Prácticas de preparación - Día 13 - Meditación

Después de habernos orientado los primeros diez días a liberarnos del espíritu del mundo, San Luis María nos invita ahora a hacer el propósito de adquirir el conocimiento de nosotros mismos, de nuestra maldad, debilidad, pequeñeces y miserias, con el fin de conducirnos a una auténtica contrición de los pecados propios y reconocer la necesidad de ser ayudados. Para lo cual proponemos algunos textos de San Alfonso, útiles para alcanzar la virtud de la humildad y disponernos a reconocer nuestra propia miseria.

1) Ponerse en la presencia de Dios.

2) Pedir la gracia de tener un gran conocimiento de nosotros mismos: “Que me conozca Señor”.

3) Lectura Tenemos un alma inmortal que salvar (De San Alfonso María de Ligorio, *Vía de la salud*).

El negocio de nuestra salvación eterna es el negocio más importante de todos: nos procura la bienaventuranza o la perdición eterna. Este negocio termina en la eternidad, es decir, en la salvación o perdición eterna: en procurarnos una eternidad de gozo o una eternidad de tormentos: a vivir una vida para siempre feliz o para siempre infeliz. ¡Oh Dios mío!, ¿qué será de mí? ¿Me salvaré o me condenaré? Puede ser que me salve o puede ser que me pierda. Y si es posible que me pierda, ¿por qué no me resuelvo a abrazar una vida, que me asegure la vida eterna?

“¿Y después? ¿Y después?” Si todos pensaran en la muerte, cuando todo se ha de dejar; o en el juicio, en el cual rendiremos cuenta de todo, ¡eternidad feliz o infeliz, según a cada uno le toque!

Veo, Dios mío, que he olvidado que mi alma es inmortal, descuidando el quehacer más importante de mi vida, cambiándolo por pequeñeces y superficialidades. Me arrepiento, oh Sumo Bien, de haberos vuelto la espalda y hoy resuelvo entregarme del todo a vos. ¿Y que



espero? ¿Quizá que vos me abandones, y que la muerte me encuentre miserable e ingrato, de acuerdo a como he vivido hasta ahora? No, Dios mío, yo no quiero daros más disgustos, y os quiero amar. ¡Os amo Bondad! ¡Ayúdame tú, María, ¡esperanza mía!

Oraciones - Día 13

Letanías del Espíritu Santo [Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]



Letanías del Espíritu Santo

Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
 Cristo ten piedad, *Cristo ten piedad*
 Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
 Cristo óyenos, *Cristo óyenos*
 Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*
 Dios Padre Celestial, *Ten piedad de nosotros*
 Dios Hijo Redentor del mundo, *Ten piedad de nosotros*
 Dios Espíritu Santo, *Ten piedad de nosotros*
 Santa Trinidad, un solo Dios, *Ten piedad de nosotros*

Después de cada invocación, decir: Ten piedad de nosotros.

Espíritu del Señor, que aleteando sobre las aguas al comienzo de la creación la fecundaste
 Espíritu por cuya inspiración han hablado los santos hombres de Dios
 Espíritu cuya unción nos enseña todo
 Espíritu testigo de Cristo
 Espíritu de verdad que nos sugiere toda cosa
 Espíritu que te posas sobre María
 Espíritu del Señor que llenas la tierra
 Espíritu de Dios que habitas en nosotros
 Espíritu de sabiduría y entendimiento
 Espíritu de consejo y fortaleza
 Espíritu de ciencia y de piedad
 Espíritu del temor del Señor
 Espíritu de gracia y misericordia
 Espíritu de virtud, de dilección y de sobriedad
 Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz
 Espíritu de humildad y castidad
 Espíritu de benevolencia y de mansedumbre
 Espíritu de la gracia multiforme
 Espíritu que sondeaste también las profundidades divinas
 Espíritu que pides por nosotros con gemidos inenarrables
 Espíritu que bajaste sobre Cristo en forma de paloma
 Espíritu en el cual nacemos
 Espíritu por el que la caridad es infundida en nuestros corazones
 Espíritu de adopción de los hijos de Dios
 Espíritu que te apareciste sobre los discípulos en lenguas de fuego
 Espíritu del cual están repletos los Apóstoles
 Espíritu que repartes los dones como más te parece

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Perdónanos Señor**
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Escúchanos Señor**
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad de nosotros**